



EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO

TRIBUNA EUSKADI

FORUM EUROPA

Conferencia de D^ª Izaskun Bilbao Barandica
PRESIDENTA DEL PARLAMENTO VASCO

Bilbao, 17 de abril de 2008

Buenos días y muchas gracias por su atención e interés.

1.- Presentación. Mis tres oportunidades

Me presento ante ustedes con casi tres años de andadura como presidenta del Parlamento Vasco. Es esta una posición privilegiada porque obliga a su titular a desarrollar una labor de arbitraje que incorpora dos obligaciones: observar de cerca pero con cierta distancia la política y su funcionamiento y no entrar en la lucha interpartidaria. Además en estos años he tenido la fortuna de ser propuesta y elegida para presidir la organización europea que agrupa a todos los parlamentos regionales del continente: la CALRE. Finalmente este cargo tiene un componente de gestión pura bastante desconocido, el destinado a orientar los proyectos estratégicos de la administración parlamentaria.

Sobre la base de esa experiencia quiero compartir con ustedes varias reflexiones. Una reciente entrega del sociómetro vasco detalla que a las y los políticos nos perciben lejos, nos otorgan escasa credibilidad, piensan que no nos centramos en lo más importante, no nos entienden y creen que solo buscamos el poder. Por eso pierden interés por lo que hacemos. La ciudadanía ha cambiado mucho. En su medio laboral se valora y exige su conocimiento y se pondera su emocionalidad. Hay otros liderazgos. Nuestras formas de hacer están en crisis. El cambio es obligatorio. ¿Cómo? ¿Es posible aplicar a la política los principios de innovación utilizados para modernizar otras empresas y organizaciones?

No puedo escapar de la coyuntura, pero tampoco voy a detenerme demasiado en ella. Quiero insistir en el mensaje central: la necesaria transformación de la mentalidad y actitudes de los que nos dedicamos a la política.

2.- Cimientos éticos



**EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO**

La situación del país, con la violencia afectándolo todo, me obliga a dejar claras unas bases éticas. En primer lugar porque tenemos que acostumbrarnos a insistir en ellas mientras esté comprometida la libertad y haya sufrimiento, dolor y víctimas. Además porque expresar con claridad estos principios permite medir la diferencia entre lo que se dice y lo que se hace. Si queremos que la ciudadanía nos respete, esa coherencia es una obligación.

La violencia, la utilización de las armas para defender proyectos políticos en el entorno en que vivimos es humanamente, éticamente, inasumible, porque no respeta lo básico, la vida, y crea sufrimiento, dolor y unas víctimas que son “de los nuestros”, nuestras víctimas. Ninguno de los crímenes de ETA se ha cometido en nombre de este pueblo. La inmensa mayoría de las vascas y los vascos rechazamos la violencia. Los miembros de ETA son criminales. Hay totalitarismo e inhumanidad en quienes no se atreven a desmarcarse de estos procedimientos. Tienen que rechazarlos porque es el principio de la solución, como hemos comprobado en situaciones parecidas. Esa ruptura aquí está pendiente y hay que exigirla cada día. Por eso el terrorismo es políticamente estéril y perjudica la progresión de las causas que pretenden defenderse. Hoy caben aquí todas las ideas. Son los acuerdos y el respaldo social los que hacen viable la convivencia y ayudan a todos los planteamientos políticos. Quienes no asuman estos elementales principios están condenándose al aislamiento. Creo que la coherencia con estas posiciones se la debemos, para empezar a las víctimas directas de la violencia, que nos piden esta base compartida. Pero se la debemos también como pedagogía política a toda la ciudadanía.

Para alcanzar acuerdos es imprescindible respetar y conceder legitimidad desde a quienes defienden la unidad de España hasta a quienes optan por la independencia, siempre que se defienda por vías pacíficas y democráticas. El Tribunal Europeo de los Derechos del Hombre nos recuerda que la defensa de la autodeterminación, de la propia identidad política o los derechos lingüísticos son propuestas democráticas. Añade además que negar la posibilidad



EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO

de apoyar estas posiciones políticas porque existan organizaciones terroristas que dicen defenderlas con las armas, es completamente contrario a la convención europea para los derechos del hombre. Caer en esa tentación, finaliza el Tribunal, sería tanto como reconocer que hay temas tabú que no tienen cabida en el debate democrático y dejar la agenda política en manos de los violentos.

Desde estas bases éticas compartidas voy a reflexionar ahora sobre otro asunto estructural, que puede ayudarnos a mejorar nuestro trabajo, las formas, procedimientos y métodos que aplicamos para representar dignamente a la ciudadanía que nos elige para ello y a la que se ha alejado de nosotros.

3.- Los conceptos de la innovación política:

Preguntaba antes si podemos innovar en política. ¿Hemos pensado en ello o solo en la innovación en el sector productivo?. Hablo de mucho más que diseñar y financiar políticas de innovación dirigidas a fomentarla en el sector privado?. Hablo de eficiencia en nuestros procesos de decisión. Porque decidimos sobre temas que afectan a todos y crean bienestar. Porque transmitimos valores con nuestras formas de hacer y no podemos pedir innovación si no predicamos con el ejemplo. Y lo digo porque no podemos elegir.

Nuestra misión tiene que responder a los cambios sociales. Las personas deben ser y sentir que son el centro de nuestra actividad. Son protagonistas. Y con estas transformaciones, deben cambiar también las formas de relación entre representantes y representados.

En ese contexto sigue siendo trascendental prestar buenos servicios públicos, hacer leyes justas. Pero no pueden separarse el qué y el cómo se hacen las cosas. En este momento de cambio, en las ofertas políticas el cómo va a ser más importante que el qué. Quienes no cambien su forma de hacer, de decir y de organizar su relación con la gente van a tener



EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO

graves problemas para llegar a la ciudadanía. Y mucho más a los jóvenes a los que hay que abordar con las formas del futuro.

Creo también que la tarea de mediación que ejercemos quienes nos dedicamos a la política va a cobrar mucha más importancia de la que hoy tiene. Pero realizarla va a ser un trabajo mucho más exigente y va a requerir capacidades y habilidades que tenemos que cultivar y procedimientos y organizaciones que tenemos que transformar. La Democracia ha sido, es y será, compartir el poder. Eso en el siglo XX tenía unas implicaciones. En el XXI otras muy diferentes. Si se asume esta idea, la innovación en la política es un reto insoslayable.

4.- La parábola de la pirámide invertida

Voy a tratar de poner algún ejemplo para explicar lo que quiero decir. La idea de Europa y su constitución como comunidad tuvo fuerza mientras los ciudadanos vieron en ella una enorme ventaja: la garantía de paz y estabilidad en un continente desangrado por dos guerras en menos de cincuenta años. Sin embargo el fracaso de la constitución europea nos ha puesto ante un ejemplo muy claro de un proyecto imprescindible, mayoritariamente compartido, a punto de naufragar por un “cómo hacer” manifiestamente mejorable.

En octubre de 2007 los presidentes y presidentas de los 72 parlamentos regionales de diez estados de la unión europea que representan en conjunto a más de 200 millones de habitantes eligieron al Parlamento vasco para presidir la organización que los agrupa. La CALRE se creó hace doce años porque muchas instituciones muy perceptibles y cercanas están insatisfechas con las reglas que se han establecido en las instituciones europeas para tomar y ejecutar decisiones.

En mi programa de trabajo me comprometí a defender la “Carta sobre Democracia Regional” que reivindica un papel para las regiones en los procesos de toma de decisión a nivel comunitario a la altura de su importancia institucional y política. Comparecí ante el



**EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO**

Consejo de Europa representando la voz de estos 72 parlamentos y en las sesiones de diálogo estructurado articuladas por el gobierno de la comunidad para recibir las posiciones de las nacionalidades y regiones europeas antes de cerrar su calendario legislativo y sus presupuestos.

El papel que se asignó a la CALRE en esta sesión de trabajo con la vicepresidenta Walström se midió en minutos: tres. Además tuve oportunidad de participar en una comida con el presidente de la comisión.

Planteamos tres cuestiones: Solicitamos un procedimiento estable de seguimiento de los presupuestos comunitarios, imprescindible para una adecuada planificación financiera de cada región. Preguntamos como pensaba la comisión hacer realidad el principio de subsidiariedad. Finalmente quisimos saber que pensaban sobre los modelos regionales descentralizados de financiación regional, con especial referencia al caso del Concierto Económico.

Es más que nada, pero es muy poco. Tres minutos para preguntar y alguno más para contestar. Y mucho más cuando se reconoce que la proximidad de las instituciones subestatales es un valor para la construcción europea. Así, tras el fracaso del tratado constitucional el denominado plan "3D" ratificaba a las regiones como base de una estrategia de comunicación del proyecto europeo a una ciudadanía que lo percibe lejano y esotérico. Para abajo si, hacia arriba, no.

Este es el cómo que está en cuestión. Mientras esa pirámide se mantenga el proyecto europeo tendrá grandes dificultades para abrirse camino. Transmite lejanía, se desenvuelve en unos lenguajes crípticos y opera con unos procedimientos que no propician la confianza ni la corresponsabilidad. Eso es lo que genera desconfianza, escepticismo y desapego.

5.- Innovación en política:

Nosotras y nosotros, la gente, en su vida ordinaria, afectiva, en sus trabajos, no funciona así. Cualquier organización sabe hoy que la clave de su éxito y la principal fuente de ventaja competitiva está en la actitud y el valor de las personas.

En la sociedad pasa lo mismo. La política tiene como misión definir, convertir en normas y servicios lo que llamamos “bien común”. Para hacer ese trabajo manejamos recursos públicos. Para decidir deberíamos acostumbrar a integrar la máxima cantidad de aportaciones ciudadanas. Por eso es imprescindible cambiar nuestra cultura corporativa.

La ciudadanía es el objetivo, el centro y debe ocupar el primer plano de nuestra actividad. Hay que pasar de la política de los líderes a la de las personas, a la del trabajo con la sociedad. Captar ese conocimiento, estimularlo, ayudar a organizarlo cuando no lo esté requiere integrar en todos nuestros procesos dos valores. El primero es el de la transparencia, la vocación de compartir lealmente la información que manejamos en nuestros procesos de decisión mientras estos se producen. El segundo es la participación, la voluntad de que personas y organizaciones nos hagan llegar sus puntos de vista y comprometernos a sopesarlos con seriedad e integrarlos si procede. Y en todo caso considerarlos siempre con respeto.

Estos dos valores son los que construyen instituciones más abiertas, más próximas y generan confianza. Esa proximidad debe ser un hecho en el mundo real, con unas relaciones interpersonales entre políticos y de éstos con la ciudadanía más humanas y próximas. Y tienen que apoyarse en un despliegue práctico y eficiente de nuevas tecnologías.



**EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO**

A eso me refiero cuando hablo de innovar en política. No es posible que en este ámbito vivamos al margen de las formas, los lenguajes y los modos de funcionar de la sociedad en sus relaciones cotidianas. No es posible que practiquemos liderazgos que ya no funcionan. Abrirse a la participación no significa decir que sí a todo lo que nos sugieran. Quiere decir que somos capaces de procesar muchas más posiciones y puntos de vista, que vamos a conocer mucho mejor la realidad y que tenemos que hacer visible un liderazgo más horizontal, yo diría, con ánimo de provocar, que más femenino.

6.- La responsabilidad de intentarlo

Ser presidenta del Parlamento me ofrece la posibilidad de intentar este cambio con naturalidad. Es la forma de hacer en la que creo. Estos procesos siempre conviven con resistencias pero en ello estoy desde que tomé posesión del cargo que ocupo. Aceptando el riesgo de equivocarme y la responsabilidad de medir y que me midan.

Mi primera obsesión fue, como ya tuve ocasión de señalar aquí en mi anterior intervención, mejorar el tono de nuestras relaciones humanas, porque sin esa primera clave, nada es posible. Pero además he intentado convertir estas ideas en misión y visión de la administración parlamentaria.

Eso se consigue con compromiso político, presupuestos y organización. Se plasma en un modelo teórico para que el Parlamento, como institución, ofrezca a los ciudadanos apertura, la capacidad de transmitir en tiempo real lo que hacemos y permitir que se participe en cada tema mientras se decide sobre ellos. Así nos relacionamos mejor con quienes ni conocen, ni tienen porqué, nuestros procedimientos, ni nuestros lenguajes.

En el documento que les hemos repartido se describe nuestra misión institucional. Nos hemos comprometido con poner a disposición de la ciudadanía todos nuestros datos.



**EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO**

Creemos además que no basta con dejarlos allí. Si queremos generar interés tenemos ordenarlos, convertirlos en conocimiento. El siguiente peldaño es la proactividad. No obliguemos a buscar, no esperemos a que nos pidan nada. Ofrezcamos lo que necesitan y mandémoslo a cada casa.

Si somos capaces de hacer eso de modo sistemático y automatizado mientras están en marcha procesos de decisión éstos serán seguidos por las organizaciones más interesadas. Así propiciamos una participación cualificada, con valor añadido y práctica, porque llega cuando se necesita y procede de quién más puede aportar. Y más si pedimos a quienes participan la misma lealtad que nosotros tenemos con ellos: una identificación fehaciente de quienes son y a qué intereses representan.

El siguiente paso es colocar todo ese material, si así lo quieren sus propietarios, a la vista de toda la ciudadanía. No basta con crear servicios que cumplan estos objetivos, hay que promocionarlos y vencer las resistencias que existen en muchos ámbitos para que se conozcan y se utilicen. Fomentar el valor cívico de la participación.

Tenemos que considerar además la brecha digital. Internet no es, por desgracia, un medio al acceso de todo el mundo. Cualquier estrategia que no se combine con una extensión de estas posibilidades a otros soportes más abiertos será siempre de eficacia limitada. Por último este despliegue debe ser coherente con la política del mundo real: con una práctica sistemática de comparencias, visitas y relaciones fluidas entre personas que hablan entre sí, se ven, acuden al parlamento e intercambian puntos de vista, información, documentos, proyectos en ponencias y comisiones. La tecnología no inventa nunca negocios o procedimientos, añade valor a cosas que ya funcionan.

Este modelo de gestión, la escalera que lo resume, está inspirando la transformación del Parlamento Vasco y la creación de servicios que permiten ya que dos ciudadanos cada día



**EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO**

nos aporten por vía digital ideas y propuestas y más de 2.500 organizaciones sigan regularmente lo que hacemos. Resumiría con este decálogo el proyecto transformador. Las claves son:

- 1.- HUMANIZAR. Construir complicidades.
- 2.- ACERCAR. Voluntad y actitud para abrirse a la sociedad
- 3.- MOVILIZAR. Informar y animar a la participación
- 4.- COMPARTIR. Trabajo en red sobre procesos de decisión
- 5.- IMPLICAR. Captar conocimiento y corresponsabilizar.
- 6.- SIMPLIFICAR. Mejorar la organización y los lenguajes.
- 7.- INTEGRAR. Normalizar nuestros tipos de liderazgo
- 8.- EVALUAR. Medir resultados para mejorar
- 9.- COOPERAR. Aprender con humildad de los demás
- 10.- ARRIESGAR. Creer en el valor del cambio

Creo que este es un intento quizá ingenuo, pero honrado de aportar otro punto de vista sobre la política y la gestión pública, quizá el que más se ajusta al perfil que institucionalmente me corresponde jugar. Pero además creo sinceramente en lo que acabo de decir. Este es el reto la necesidad y la oportunidad si no queremos seguir repitiendo los resultados del sociómetro.

Muchas gracias.